

VA DE MEDICOS



Ayer, dioses de bata blanca. Hoy, currantes de la medicina. Siempre, profesionales de la salud. Una profesión ante la que todos acabamos pasando antes o después. Una profesión que merece más consideración de la que actualmente recibe porque suya es la responsabilidad de mantener nuestra salud. Y sin salud, no somos nada.

SANIDAD GRATUITA

Hablar de sanidad es comenzar a confeccionar una interminable lista de distintos aspectos que al no funcionar infringen aquel artículo que la Constitución enuncia en favor del inviolable derecho a la salud y a la integridad física, que además el Estado debe defender con todo su poder. Se pasan de este modo a examinar los problemas, por todos conocidos, listas de espera interminables, trato deshumanizado, burocracia extenuante, etc. Es, sin duda, el precio a pagar por disfrutar de una medicina, que a pesar de sus altísimos costes, el Estado se empeña en hacer totalmente gratuita. La masificación es otra cuestión a tratar con esa base común que parte de querer hacer gratis un servicio que ni siquiera los países más ricos pueden permitir. Ni en Estados Unidos es totalmente gratis la medicina.

Mollet también padece

estos problemas. Eso sí, a su correspondiente escala. La medicina pública que se ofrece, sufre una saturación objetivable en cualquiera de sus principales puntos. No hay un culpable, sencillamente, es problema de la actual infraestructura. A un profesional cualificado como es el médico no se le puede responsabilizar del hecho de que no se pueda atender en pocos minutos a una persona que quizás en la medicina privada le hubiera sido dedicada una hora. Es lo que sucede en los ambulatorios de todo el país. Pero no por ellos la medicina que se practica es de mala calidad, ni mucho menos. Para cerrar la boca de los eternos descontentos, diremos que según estudios realizados por las organizaciones internacionales de la salud, España posee un nivel asistencial médico comparable al de cualquier país europeo u occidental. Reiterando la afirmación mencionada unas líneas atrás, cabe decir de nuevo que la Sanidad Pública

Española no es de mala calidad.

También es obligado decir que no es ni mejor ni peor que la medicina que de forma privada se practica en España, por lo menos en lo que se refiere a asistencia primaria. Y esto es así por que los profesionales suelen ser los mismos. Los ridículos sueldos que cobran los médicos a pesar de su alto índice de responsabilidad, les obliga a buscar otras fuentes de ingresos dentro de la medicina. La medicina privada existe básicamente por esa razón. Además, también es algo necesario para aquellas personas que quieren un trato más pausado y relajado que el que se le ofrece en la Pública. La relación médico-paciente que necesariamente ha de ir ligada con una confianza máxima, no se puede establecer con unos minutos de visita y es por ello que los consultorios privados tienen, hoy, razón de ser en una España donde la medicina es gratis.

EL C.A.P.: PRIMERA LINEA DE BATALLA

El C.A.P. o Centro de Asistencia Primaria, más

conocido como el Ambulatorio, de ocho de la mañana a cinco de la tarde es en teoría el primer eslabón para aquella persona que quiere hacer uso de las prestaciones que por su afiliación a la Seguridad Social le son ofrecidas por el «Seguro». Médicos Generalistas y especialistas se reúnen a diario para atender a más de veintemil personas al mes. Es decir, más de la mitad de los molletenses pasa por el ambulatorio una vez al mes. En la práctica esto no es correcto pues lo que ocurre es que semana tras semana se dan cita en los distintos consultorios de medicina del seguro, que en la mayoría de ocasiones únicamente van a buscar las «obligatorias» recetas. Unas recetas que minan día a día el presupuesto de la Seguridad Social. Tanto gente acumulada es lógico que no pueda ser atendida con la parsimonia y tranquilidad que el acto médico requiere. Es, por ello, loable el esfuerzo que los profesionales que allí trabajan realizan para atender y tratar las enfermedades de las personas que acuden al C.A.P. Un esfuerzo que por desgracia nadie les re-

conoce. El Estado les paga poco a pesar de que tendrían que ser los profesionales más mimados de los que viven del erario público. Sencillamente porque es la salud con lo que se pelean a diario los médicos y sin salud, ya se pueden tener millones, que es imposible disfrutarlos. A este handicap hay que añadir la intransigencia de muchos de los teóricos enfermos, que se puede decir, siendo indulgente, que no ven más allá de su nariz. Si supieran que por su cartilla, que incluye a toda su familia, le pagan al médico algo más de cincuenta pesetas, seguramente verían con otros ojos a estos profesionales que a diario riñen con el sistema, la burocracia, las normas, para que aquel paciente suyo de toda la vida no tenga que esperar tanto o reciba lo antes posible ese medicamento que necesita.

HOSPITAL, DIVINO TESORO

Sin buscar excesivo protagonismo, y en un edificio medio camuflado entre las casas de la zona, se encuentra el Hospital de Mollet. Situado en la calle de Sant Llorenç se halla quizás el máximo expo-

nente de la sanidad en nuestra localidad. 174 camas y un número de profesionales de la medicina que se aproxima a los 70 intentan dar a los molletenses una asistencia médica que de no existir el hospital habría que ir a buscar a Barcelona, con todas las incomodidades que ello conlleva.

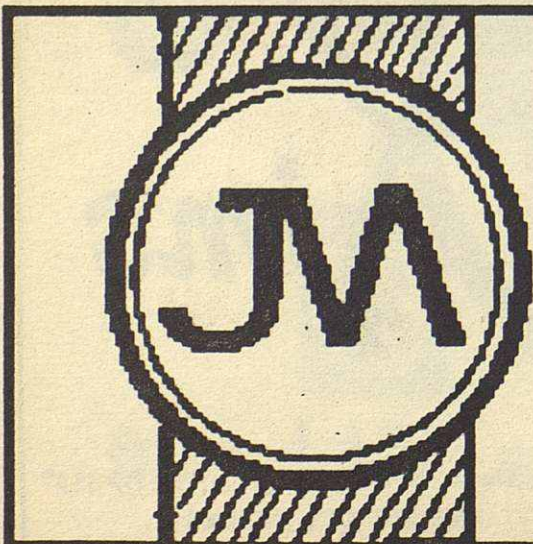
La conocida Clínica de Mollet con sus largos años de tradición entre los molletenses resulta que también ha progresado con el paso de los años. Sus servicios y prestaciones como centro asistencial se han ido adaptando a los nuevos tiempos y a las necesidades de la comunidad a la que pretenden dar servicio. Obtuvo, hace escasos años, el calificativo de Hospital General de categoría «A». El Hospital de Mollet tiene firmado un convenio con la Seguridad Social por el cual los molletenses que lo deseen pueden ser atendidos con cargo a los presupuestos del Seguro. Cabe decir que una mayoría de los enfermos son atendidos por esa vía en este centro. Otra vía importante de asistencia la constituyen las Urgencias. Las Urgencias, ese servicio tan de moda en la actualidad es otra manera de

School of English
Escola d'anglès

good

MEMBER OF THE «EL VALLES OXFORD COMMITTEE»

Antònia Canet, 14, 5è, 2.ª Tel. 593 27 11 - MOLLET DEL VALLES



CENTRO DE ENSEÑANZA DE PELUQUERIA Y ESTETICA

(inscrito en el censo de centros colaboradores del INEM de Formación Ocupacional)

MATRICULA ABIERTA

CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO

Información: c/. Bernat Metge, 19 - MOLLET